DT 08 23

Músicos de jazz. Miles Davis, segunda parte. En los dos años anteriores a la publicación del disco de Miles Davis, Kind of Blue, considerado como su primera obra maestra, se produce la grabación de algunos otros discos importantes y el reencuentro con músicos fundamentales.

En 1957 lleva a cabo su primera experiencia discográfica con una beat band propia, de cuyos arreglos se encarga Gil Evans. Escuchemos del disco Miles Ahead el tema titulado Lament. En 1958 Gil Evans volvería a colaborar con Miles Davis en el disco Porgy and Bess, basado en la ópera de George Gershwin, con forma de concierto para la intervención de Miles Davis como solista.

Escuchemos de este disco Summertime. En marzo de 1958 graba un disco con Cannonball Adderley, saxo alto, que pronto se unirá al grupo estable de Davis y junto con John Coltrane, que también volverá, formarán el sexteto que hará posible en el mismo año el famoso disco Milestones. Escuchemos primero algo del disco con Adderley, se titula Something Else.

Y ahora del disco que ha sido considerado la primera obra modal en la historia del jazz, Milestones, escuchemos la composición de Davis titulada Miles. En 1959 aparece Kind of Blue y se produce la tercera experiencia con gran orquesta y arreglos de Gil Evans, Sketches of Spain, inspirados en el concierto de Aranjuez y algunas formas del flamenco. Hay varios elementos en los que parecen coincidir los que han escrito sobre la y la música de Miles Davis.

Uno de ellos es su sonido, que en general relacionan con la soledad en abstracto. Otro elemento que destacan es su carácter, que en gran parte de su carrera parecía distanciarle de los que le rodeaban y que tendría su origen en la timidez. Se configuraba un personaje un tanto raro y hermético, que tocaba a veces de espaldas al público, no le gustaban las entrevistas y se mostraba duro con los extraños.

En la historia personal de Miles Davis hay una situación que se suele mencionar y que quizá tenga relación con los dos elementos que hemos destacado antes, la síntesis de su sonido y sus relaciones interpersonales. Fue una experiencia desagradable motivada por la dependencia de la droga a finales de los años 40. Según cuenta Nat Hentoff en su libro El Jazz, Miles durante cuatro años, a partir de 1949, se había entregado al consumo de la heroína.

Lo pasó mal pero gracias a su propio esfuerzo consiguió escapar a la dependencia. Hasta conseguirlo se aprovecharon de él, como de otros músicos con el mismo problema. Miles quedó un poco marcado por aquello.

Después, desde que volvió a ocupar un lugar destacado en el mundo del jazz, ha procurado siempre no dejarse explotar de ninguna manera. En este aspecto, Nat Hentoff dice que Miles y Dizzy Gillespie se parecen, ya que no dejaron que ningún supervisor blanco les llevara la contabilidad. Miles Davis era uno de los líderes indiscutibles en el mundo del jazz ya desde los años 50 en que empezó a dirigir grupos, sobre todo quintetos.

Por estos grupos pasaron excelentes músicos jóvenes que después se unirían a la lista de grandes figuras. Entre ellos podemos citar a John Coltrane, Herbie Hancock, Wayne Shorter, Chick Corea, Ron Carter, John McLaughlin. Entre los años 63 y 65, el quinteto lo formarían Shorter, Hancock, Carter y Williams.

En 1967, con esta misma formación, graba Nefertiti, disco en el que empieza a utilizar instrumentos eléctricos. Escuchemos parte de la composición de Wayne Shorter que da nombre al disco Nefertiti. La sonoridad de Miles Davis sugiere cierta tranquilidad o suavidad cuando se mueve en los registros intermedios de la trompeta y se vuelve algo más agresiva cuando sube hacia las notas más agudas, pero tiene en cualquier caso una propiedad de adaptación, revistiéndose de matices diversos según las situaciones y los temas.

Es un sonido que, aun moviéndose en esos márgenes de tranquilidad, soledad o protesta aguda e hiriente, aporta sutiles modificaciones cromáticas. Como consecuencia, su música es eminentemente lírica y evocadora. Aunque Miles Davis no era partidario de que nadie se atreviera a hablar sobre su sonido tratando de explicarlo, él mismo afirmaba que las melodías eran muy importantes, y al tocar había que concentrarse en cada nota para darle el sentido apropiado.

Al final de los años 60 y comienzo de los 70, Miles comienza a explorar un camino musical algo diferente. Como consecuencia de ello, algunos de sus seguidores le abandonaron. El álbum titulado In A Silent Way, marca este punto de aparente ruptura, y en él se produce una renovación de los conceptos musicales de Kind of Blue, dándole mayor protagonismo a los elementos rítmicos.

Escuchemos del álbum In A Silent Way la composición titulada It's About That Time. Después de algunos discos en esta línea, Miles se apartó durante seis años, entre 1975 y 1981, de todo protagonismo en el mundo del jazz. En 1974, a propósito de un concierto de Miles Davis, un comentarista escribía, Era como si Miles condujera a su grupo de exploradores por una selva electrónica.

Al advertir un claro, hace una señal, extendiendo los dedos, y el grupo se detiene, mientras un saxo, una guitarra o incluso la trompeta del líder se adelanta para contar lo que ve. Miles, con el cuerpo arqueado, marca con la cabeza el ritmo, hace una señal guitarrista y el grupo sigue y se reinicia el viaje. Al principio de los 80, Miles Davis volvió a las actuaciones y la grabación de discos, ocupando un lugar destacado hasta el final.

Su música, desde entonces, es unánimemente respetada por los músicos de jazz. Cada nuevo disco y actuación en directo eran esperados como elementos renovadores. Escuchemos una actuación en directo de 1981, contenida en el nuevo álbum We Want Miles, se titula Kicks.

En 1983 aparece el disco Star People, una de sus últimas obras más jazzísticas. En 1985, con You Are Under Arrest, se coloca algo más cerca del pop. El año anterior se le otorgó el Premio Sonning de Música en Copenhague, siendo esta la primera vez que se concedía a un músico de

jazz.

En la ceremonia de entrega, Miles Davis tocó una suite titulada Aura, compuesta para la ocasión por Paul Makeborg. En los últimos años de su vida mantuvo una gran actividad, dando conciertos e incluso intervino en una película titulada Dingo. Escuchemos de esta la jam session entre Miles Davis y Chuck Findlay.

Miles Davis moría en septiembre de 1991 en California, a los 65 años. Dos meses antes había participado en Montreux en un concierto que era una especie de homenaje, con dos grandes orquestas que recordaban las colaboraciones con Gil Evans. Escuchemos a Miles Davis en Montreux, en julio de 1991, en el tema titulado My Ship.

Después de escuchar a Miles Davis en el espacio que nos ha presentado nuestro compañero Bernardo Gómez, nos tenemos que despedir ya. Han sido dos horas y media de radio las que hemos pasado con ustedes. A lo largo de nuestro programa les hemos estado acompañando Beatriz Santamaría, en el control técnico, y Clara Gómez, que les habla.

El próximo lunes, día 9, la UNED volverá a estar con ustedes en su hora y formato habituales, con la programación correspondiente a este curso académico. Consulten su guía de medios audiovisuales para estar al tanto de los espacios que sean de su interés. Buenas noches y feliz 1995.

Adiós.